

# BOLETIN



# OFICIAL

## DE LA PROVINCIA DE ALBACETE.

SE PUBLICA LOS LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES.—LOS SUSCRITORES DE ESTA CIUDAD, PAGARÁN 8 REALES AL MES, Y 12 LOS DE FUERA; 50 UN TRIMESTRE, 54 MEDIO AÑO Y 96 POR UN AÑO

LOS ANUNCIOS PARTICULARES QUE SE QUIERAN INSERTAR EN EL BOLETIN, PRÉVIA LICENCIA DEL SEÑOR GOBERNADOR, PAGARÁN MEDIO REAL POR LÍNEA.

### PARTE OFICIAL.

#### SECCION DE LA GACETA DE MADRID

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina Nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta córte sin novedad en su importante salud.

#### REALES DECRETOS.

En el expediente en que el Gobernador de la provincia de Navarra denegó la autorizacion solicitada por el Juez de primera instancia de la capital para procesar á D. Miguel Reparáz y D. Juan Felipe Gorge, Alcalde y Teniente de Alcalde de la villa de Arbizu, por atribuirles haber denegado los auxilios de su autoridad al sobrestante de caminos Pedro Carmona para la exaccion de multas á varios carreteros por infraccion de las Ordenanzas del ramo, del cual resulta:

Que Pedro Carmona, sobrestante de caminos, salió en la noche del dia 29 de Marzo último de la villa de Lacunza, dirigiéndose por el camino Real á la de Arbizu para ver si habia novedad en la carretera, encontrando á su regreso un carro con el farol apagado, en contravencion á lo prevenido en el art. 30 de la Ordenanza de caminos de Navarra por lo que amonestó al conductor para que encendiese el farol, á lo que se negó con desafios y amenazas:

Que el sobrestante Carmona, con el peon caminero Ignacio Ochagavia, pasó á Arbizu con el objeto de denunciar á dicho carretero, á quien encontraron en la expresada villa con 16 carros que ocupaban la caja y banqueta de la carretera; y registrados por Carmona los citados carros, no pudo

encontrar el que buscaba, que decia ser el núm. 1.º de Araya:

Que Carmona mandó al caminero Ochagavia en busca del Alcalde, y se presentó el Teniente, manifestando que en aquella noche y por delegacion del Alcalde, que se habia retirado indispuerto, ejercia la jurisdiccion, diciéndole entonces Carmona que los carros que estaban en la calle no estaban bien, y que sus dueños debian ser castigados; á lo que contestó el Teniente de Alcalde que designara ó le diera nota de los que estaban en falta para imponerles la debida correccion:

Que Carmona intentó varias veces contar los carros que estaban colocados contra lo dispuesto en la Ordenanza, sin conseguirlo, pues estaba embriagado; é incomodado, se marchó á casa del Alcalde, diciendo que nada queria con el Teniente:

Que segun declaró el caminero Ochagavia, al hacer Carmona la denuncia de los carros al Teniente de Alcalde, viendole este que habia un gran barullo en la casa, propuso entrar en un cuarto de la posada y llamar allí á los carreteros; que entraron en una casa llamada de Ezquerra; pero que se salieron sin hacer nada, porque Carmona se volvió en la escalera:

Que el Alcalde D. Miguel Reparáz declaró por su parte que á las diez y media de la expresada noche se presentaron en su casa el sobrestante Carmona y el caminero Ochagavia, pidiéndole el primero con malos modos que hiziese justicia, á lo que el Alcalde le dijo que citase el hecho y las personas, y que impondria desde luego el castigo; pero que Carmona no decia quien ni por qué era culpable, y solo por algunas palabras que pronunció habia podido traslucir que se trataba de unos carros colocados en la carretera; y entonces, viendo que la hora era avanzada y que Carmona estaba furioso por efecto sin duda de exceso en la bebida, le dijo que volviese á la mañana siguiente en que se corregiria á los culpables, haciendo él que por aquella noche no se movieran los carros ni salieran sin su órden, y que así se marcharon Carmona y Ochagavia, pero sin volver al dia siguiente:

Que en la declaracion prestada por el Teniente de Alcalde expuso que como en la ocasion de que se trata viera que Carmona se excedia con amenazas, y que los carreteros empezaban

á irritarse con tal conducta, quiso evitar una riña, y adoptó en su virtud el partido de hacer que aquel y su compañero Ochagavia se marchasen á Lacunza, aconsejándoles que volvieran en la madrugada del dia siguiente y se veriguaria la verdad:

Que aceptando Carmona este consejo, se marchó efectivamente á Lacunza acompañado del Teniente de Alcalde y del caminero Ochagavia, prometiendo volver al dia siguiente, lo-cual sin embargo no cumplió:

Que al dia siguiente, ó sea el 30 de Marzo, Carmona dirigió un escrito al Celador de caminos D. Santos Riezu quejándose contra el Alcalde D. Miguel Reparáz y Teniente de Alcalde Don Juan Felipe Gorge, á quienes acusaba de no haberle prestado el auxilio que de su autoridad habia reclamado:

Que trasmitido este escrito á la Diputacion provincial de Navarra, lo remitió al Juzgado de primera instancia, de conformidad con el dictámen del Promotor fiscal, dictó auto de sobreseimiento; y consultado con la Audiencia del territorio, este Tribunal providenció que continuase la causa, en virtud de lo cual el Juez de primera instancia solicitó del Gobernador de la provincia le autorizase para ello, en lo relativo á los predichos Alcalde y Teniente de Alcalde, por el concepto antes indicado:

Que el Gobernador, de acuerdo con el parecer del Consejo provincial, denegó la autorizacion fundado en que al dirigirse el Teniente de Alcalde á la casa de Ezquerra con el denunciante para citar á los carreteros manifestó el propósito de oirles y cumplir con la obligacion de su oficio, y que sino habia llegado á tener efecto habia sido por haberse vuelto el denunciante desde la escalera de la misma casa; y respecto al Alcalde, porque lejos de desatender las pretensiones de Carmona y Ochagavia, habia tratado de que estos le determinasen el hecho culpable, y al notar el trastorno con que se expresaban á causa del exceso de bebida, habia suspendido hasta la mañana siguiente el oír á los interesados é imponer las multas, lo cual, segun queda dicho, no pudo tener lugar por no haber concurrido los denunciante:

Visto el art. 58 de las Ordenanzas de carreteras de la provincia de Navarra, que disponen que, presentada alguna denuncia ante los Alcaldes, procederán estos de plano y oyendo á

los interesados, imponiendo en su caso las multas establecidas y cumpliendo con lo prevenido en las respectivas Ordenanzas sin omision ni demora alguna:

Visto el art. 42 de la Ordenanza para la conservacion y policia de las carreteras generales de 24 de Setiembre de 1842, por el que se determina lo mismo que previene el articulo anteriormente citado.

Visto el art. 288 del Código penal, por el que se castiga al empleado público que requerido por la Autoridad competente no preste la debida cooperacion para la administracion de justicia ú otro servicio público:

Considerando que el Alcalde ni el Teniente de Alcalde, á quienes se trata de procesar, se negaron á prestar el auxilio que de ellos reclamaban Pedro Carmona, ni aun les era posible acceder á lo que pretendia en la noche del 29 de Marzo último, porque hallándose embriagado no debia darse completo crédito á lo que decia:

Considerando que al suspender los mismos funcionarios hasta la mañana del dia siguiente la averiguacion y castigo de la falta que se supone cometida por los carreteros, manifestaban bien claro que se proponian usar de sus facultades sobre la materia; y que aguardando á que el sobrestante Carmona se repasiera del estado en que se encontraba, daban á entender que deseaban proceder con cabal conocimiento de lo ocurrido;

Conformándose con lo consultado por la Seccion de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado,

Vengo en confirmar la negativa del Gobernador.

Dado en Palacio á diez y seis de Diciembre de mil ochocientos sesenta y tres.

Está rubricado de la Real mano.

El-Presidente del Consejo de Ministros,

MARQUES DE MIRAFLORES.

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el Gobernador de Orense y el Juez de primera instancia de Tribes, de los cuales resulta:

Que José Lamelas y otros vecinos del pueblo de Marrubio presentaron en el Juzgado de Tribes demanda ordinaria





